



PERIÓDICO LA RAZÓN
11 DE ABRIL, 2010

Patrimonio Nacional rehabilitará la escultura del Valle de los Caídos en la antigua cafetería del funicular

La Piedad de Ávalos del Valle de los Caídos se desmontará a finales de semana
11 Abril 10 - Madrid - Nuria Platón

La Basílica, que ahora permanece cerrada, abrirá al público cuando acabe el desmontaje, en unas tres semanas.

La escultura de La Piedad que el artista Juan de Ávalos eligió para coronar la Basílica de la Santa Cruz del Valle de los Caídos será desmontada a finales de la semana que viene para su rehabilitación. Los trabajos de desmontaje comenzarán el jueves o el viernes, como muy tarde, y se prolongarán durante quince días. La pieza se trasladará a la antigua cafetería del funicular que sube a la cruz, en desuso desde hace un par de años, donde técnicos de Patrimonio Nacional recuperarán la escultura que está muy dañada por el paso del tiempo.

Desde el pasado lunes, la puerta principal de la Basílica permanece cerrada debido al andamiaje y las redes que se han colocado bajo La Piedad mientras los técnicos realizan los estudios previos para proceder a su rehabilitación. Con todo, el Padre Abad explicó a LA RAZÓN que el templo continúa abierto para la misa diaria, si bien para acceder es necesario utilizar un ascensor que «no está preparado para acoger a mucha gente», por lo que los oficios serán para pequeños grupos de feligreses de manera limitada. Cuando terminen los trabajos de desmantelamiento de la escultura, dentro de unas dos o tres semanas, la Basílica podrá reabrirse sin problemas.

Lo que tardará más tiempo será la rehabilitación de La Piedad, puesto que está muy deteriorada. Según explicaron fuentes de Patrimonio Nacional, el tipo de piedra que Juan de Ávalos escogió para realizar el conjunto hace 52 años –una caliza de Calatorao, Zaragoza– no ha tenido un «buen comportamiento» frente a las inclemencias del tiempo. «Lleva diez años desintegrándose», detallaron desde Patrimonio, puesto que ya en el año 2.000 comenzó a tomar muestras de diversos trozos que se han desprendido de las estatuas de los cuatro Evangelistas que hay al pie de la cruz y de La Piedad. Entonces se hizo un tratamiento a la piedra para intentar conservarla pero no tuvo éxito y siguió deteriorándose.

«El suceso más importante tuvo lugar en julio de 2008 cuando se cayó un antebrazo de

la Virgen», comentaron. Entonces se puso un toldo para proteger a los visitantes y se suspendió la subida en funicular y a pie hasta la cruz. «Se caían fragmentos de dedos de los Evangelistas que pesaban hasta 50 kilos y las mallas que se instalaron para protegerlos se desprendían con el viento», afirmaron los técnicos de Patrimonio. Este proceso ha continuado y se han recogido muestras de pedazos grandes, gravilla y lajas que se van deshaciendo de las piedras labradas. «Los días 23 y 24 del pasado mes de febrero cayeron dos trozos de tres y cinco kilos, y en marzo a La Piedad se le desprendió, sin llegar a caer, otro fragmento de unos cuatro kilos» según detectaron los expertos.

Estructura frágil

«No sólo está afectada la piedra, sino que el armazón de hierro sin tratar que la sostiene también está deteriorado. La Piedad se resquebraja desde dentro hacia afuera», indicaron. Por lo visto, a través de las grietas que se han formado alrededor de los herrajes se ha filtrado agua de la lluvia y el deshielo. «Estos depósitos son una amenaza grave para las esculturas», señalaron

Por estos motivos se decidió emprender la restauración de la pieza en el frontispicio de la Basílica. Debido a su delicado estado, los trabajos se realizarán en las mismas instalaciones del Valle de los Caídos. Respecto a su desmontaje, desde Patrimonio Nacional aclararon que las adversas condiciones climatológicas del valle, mucho viento y frío hasta bien entrada la primavera, hacían peligrosa la rehabilitación in situ del conjunto escultórico, por lo que se decidió trasladarlo a un lugar cubierto y cercano, en las dependencias de la cafetería del funicular, ahora desocupadas.

El pasado 5 de abril comenzó el proceso con los estudios previos de La Piedad. Estos consisten en una exhaustiva documentación fotográfica de su estado y situación, necesaria para emprender la restauración. También se están realizando una reconstrucción en 3D. Mientras tanto, se están tramitando los permisos para efectuar los trabajos en la Consejería de Empleo y Mujer, Dirección General de Trabajo, de la Comunidad de Madrid.

Si todo se desarrolla con agilidad, a finales de la próxima semana se iniciará el desmontaje.

«La restauración total de La Piedad se prolongaría, si todo va bien, unos nueve meses aproximadamente», apuntaron desde Patrimonio Nacional. En el Valle permanecen abiertas la hospedería y el colegio que dirigen los monjes benedictinos.